

IGLESIA EN MARCHA

ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA
FEBRERO 1996 N° 60

CONTENIDO

- pág.
- 2 LA VOZ DEL PASTOR
 - 3 DOCUMENTACIÓN
 - 4 EL PENSAMIENTO SOCIAL DE LA IGLESIA
 - 6 RAZONES PARA LA ESPERANZA
 - 7 HACIENDO PATRIA
 - 8 PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA
 - 10 AQUÍ LA IGLESIA
 - 12 LA SANTA MISA
 - 13 OPINIÓN
 - 14 HISTORIA DE NUESTRA IGLESIA
 - 15 LAICO POR LA GRACIA DE DIOS
 - 16 VOCABULARIO PARA CREYENTES



IGLESIA EN MARCHA : Boletín Mensual del Arzobispado de Santiago de Cuba.

Director: H. Luis Franco Aguado fsc

Redactores: Mons. Pedro Meurice - Mons. Higinio Seoane - María Caridad Campistrous - Mercedes Ferrera Angelo - Caridad Cristina Gramatges - María Caridad López - José Luis Martín Descalzo (+) - Carlos Lamas Roca - M^a Antonia Navarrete de Piñón - Comisión de Cultura.

**"EL PROYECTO DE DIOS Y LA CUARESMA"**

Queridos hermanos y amigos:

Ya estamos en Cuaresma, este tiempo tan propio para abrir los caminos del alma y hacernos preguntas fundamentales sobre nuestra fe, que es lo mismo que decir sobre nuestro estilo de vivir el seguimiento de Jesús, o nuestro estilo de adecuar el proyecto de cada uno al de Dios.

Es probable que bastantes nos encontremos en alguna de nuestras crisis (la vida de todos es una trama de crisis que van ayudando a crecer, a pasar -casi siempre con pasos contados- de la realidad vulgar de cada día a una realidad más aceptable). Quizá en estos momentos nuestra "llama" no es precisamente esa llama robusta, petulante, resistente, que se desearía. Tal vez la esperanza ha quedado reducida a un pábilo que despide un humo desagradable que raspa en la garganta, en vez de ser luz brillante...

Sea cual sea nuestra situación, sabemos que la Cuaresma no es tiempo para aplastar el pábilo, para sofocarlo, sino para proteger celosamente la llama lánguida, para alimentarla con atención y paciencia infinitas.

Voy a intentar -desde estas páginas- acompañarles en su peregrinación interior, animarles a estar en vela para que el espíritu, que tal vez en muchos no esté soplando impetuoso -ni tampoco helado- se pose como una caricia suave en el alma de cada uno y la reavive.

No sé si habrán caído en la cuenta de que muchos líos comienzan con un "pero...". "Pero la serpiente replicó a la mujer...", ¿recuerdan?. Siempre hay una historia alternativa, cuyas vicisitudes, con frecuencia enmarañadas, arrancan de un simple, insidioso "pero..."

Como bien sabemos, Dios tiene un PROYECTO de VIDA definido y diáfano para cada uno de nosotros, *pero* están también nuestros "planes alternativos", que muchas veces se atraviesan, contradicen, obstaculizan el Proyecto de Dios. Y, lo que es peor todavía, con frecuencia intentamos violentar la voluntad del mismo Dios para que coincida con la nuestra... ¡Nos resulta tan fácil encontrar "peros..." convincentes!

Precisamente el arte de la "serpiente" consiste en sugerir: "¿Qué hay de malo...?". Cualquier tentación se abre camino en el

corazón del hombre con un provocador: "¿Qué hay de malo en...?". Y así, el "pero..." nos va dividiendo por dentro, nos va cuarteando; la tentación tiene justamente este fin. Entonces recordamos otros "proyectos" diferentes al de Dios, inauguramos otra historia, diversa a la querida por Dios.

También en las tentaciones de Jesús subyace el "pero...". Él ha venido para hacer la voluntad del Padre, para realizar su Plan de Salvación, siguiendo el camino indicado por aquel que le ha enviado. *Pero* el tentador le pone otros caminos alternos, caminos que pasan -como en toda tentación- por el "poseer", el "poder" y el "gozar".

El Maestro no acepta ninguna de las vías propuestas por el diablo, rechaza con ánimo el triunfalismo (¿lo estamos rechazando nosotros hoy en día?), y asume plena y definitivamente su destino de Pobre de Dios. Sabe que no es pisando fuerte, sino amando silenciosamente, como se camina por los caminos del Padre.

Aprovechemos nosotros también estos días para revisar los planteamientos mismos de nuestra existencia como creyentes, como hijos de la Iglesia Católica:

- ¿No estamos persiguiendo fines limitados, irrisorios en relación a las metas exigentes para las que Dios nos destina?
- ¿No estamos ya incapacitados para vivir nuestra fe en las cosas sencillas de cada día de tanto buscar lo "prodigioso" a cualquier precio?
- ¿No estamos intentando hacer cohabitar muchas veces a Dios con los ídolos (el egoísmo, el orgullo, la ambición, la vanidad, la violencia...)?

El Padre nos ha encomendado a todos que echemos a rodar por el mundo la bondad, y Cuaresma es tiempo propicio para multiplicar la bondad, y para plantar la bandera del amor justo allí donde vivimos.

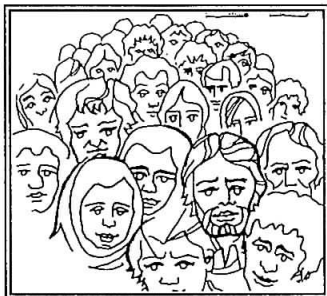
+ PEDRO, Arzobispo de Santiago
de CUBA

DOCUMENTACIÓN

MENSAJE de JUAN PABLO II para la IV JORNADA MUNDIAL del ENFERMO (11 de Febrero, 1996)

"No te preocupes de esta enfermedad ni de ninguna otra desgracia. ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre? ¿No te encuentras al abrigo de mi sombra? ¿No soy yo tu salud?" El humilde indígena Juan Diego de Cuatilan recogió estas palabras de los labios de la Santísima Virgen en diciembre de 1531, a los pies de la colina de Tepeyac, hoy llamada Guadalupe, después de haber implorado la curación de un pariente... Es significativa la elección del famoso santuario de Ciudad de México como lugar de celebración más solemne de la próxima Jornada Mundial del Enfermo, el 11 de febrero de 1996...

... Me dirijo a todos aquellos que llevan en su cuerpo y en su espíritu los signos del sufrimiento humano, así como a cuantos, con el servicio fraterno que les es



prestado, quieren vivir perfectamente siguiendo al Redentor.

Queridos hermanos y hermanas, que experimentan el sufrimiento de una forma especial: están llamados a una misión peculiar en el ámbito de la nueva evangelización, inspirándose en María, Madre del amor y del dolor humano...

... Hoy la pastoral sanitaria continúa ocupando un puesto relevante en la acción apostólica de la Iglesia; tiene la responsabilidad de numerosos lugares de asistencia y de cura, y actúa entre los pobres con apreciada premura en el campo sanitario, gracias a la generosa dedicación de tantos hermanos en el episcopado, de sacerdotes, religiosos, religiosas y de muchos fieles laicos que han desarrollado una notable sensibilidad hacia los que sufren.

También hoy, tal vez sobre todo hoy, emerge de la Humanidad el lamento de

multitudes de seres humanos probados por el sufrimiento. Poblaciones enteras desgarradas por las crueldades de la guerra. Las víctimas de los conflictos, aún candentes, son sobre todo los más débiles: las madres, los niños, los ancianos. Estos seres humanos, extenuados por el hambre y las enfermedades, no pueden contar ni siquiera con las más elementales formas de asistencia. Y donde éstas afortunadamente existen, muchos son los enfermos atezados por el miedo y la desesperación, a causa de la incapacidad de dar un significado constructivo a su propio dolor a la luz de la fe...

Queridísimos hermanos y hermanas que están en la prueba, ofrezcan generosamente su dolor en comunión con Cristo sufriente y con María, su dulcísima Madre. Y ustedes que cotidianamente están al lado de los que sufren, hagan de su servicio un precioso contributo a la evangelización. Siéntanse todos parte viva de la Iglesia, porque en ustedes la comunidad cristiana está llamada a confrontarse con la cruz de Cristo, para dar razón al mundo de la esperanza evangélica.

"A ustedes, todos los que sufren, les pedimos que nos ayuden. Precisamente a ustedes, que son débiles, les pedimos que sean una fuente de fuerza para la Iglesia y para la Humanidad. Que su sufrimiento, unido a la Cruz de Cristo, resulte vencedor en el terrible combate entre las fuerzas del bien y del mal, cuyo espectáculo nos ofrece nuestro mundo contemporáneo" (*Salvifici doloris, 31*).

... Y ustedes (*quienes atienden a los enfermos*), ...estén junto a los enfermos y a sus familias de tal forma que los que estén en la prueba no se sientan jamás marginados. La experiencia del dolor se transformará así para cada uno en escuela de generosa dedicación...

... Sobre todos los que sufren y los que se prodigan a su servicio invoco el materno apoyo de María... Queridos enfermos, deseo que la Virgen Santa presente al Hijo la ofrenda de las penas que ustedes padecen, en ellas se puede descubrir el rostro de Cristo en la cruz...

A todos mi Bendición Apostólica.

Joannes Paulus PP II

EL PENSAMIENTO SOCIAL DE LA IGLESIA

por *María C. Campistrous*

LA ERA ATÓMICA

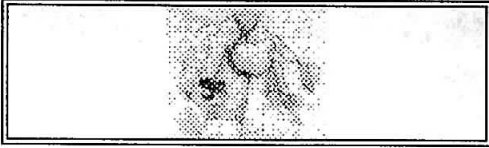
*"La paz es el deseo secreto de los
corazones y el estado natural del
hombre"* JOSÉ MARTÍ

En una barranca guardada con inusitado lujo de precauciones, misteriosas idas y venidas se multiplicaban de día en día: ¿qué buscan allí esos jóvenes civiles "con aire de sabios"?... Una atmósfera tensa y febril crispa la angustia de la espera. ¿Cuál será su próximo destino?, ¿qué misión les espera a esos hombres escogidos...?

Es el amanecer de un caluroso día de verano. Una superfortaleza volante se dirige al Japón. Nadie sabe exactamente lo que va a suceder ese brillante día de 1945. Para uno de los tripulantes la misión es sencilla: sólo debe apretar un pequeño botón cuando escuche la orden de tirar la carga que el avión lleva en sus entrañas. Todos saben que, al apretar el botón, deben colocarse los negros anteojos que llevan... El blanco está a la vista, y el botón queda oprimido hasta el fondo...

... Y la humanidad cayó al fondo de la ignominia. ¡¡¡100,000 muertos!!!, cientos de miles de seres humanos con heridas espantosas. Sombras de hombres sobre las paredes, como estampillas negruzcas, como manchas de grasa. Infierno y muerte para los que estaban en Hiroshima a las ocho y diez de la mañana de ese 6 de agosto.

... Según las estrictas órdenes, todos los hombres se protegieron los ojos, y aún así percibieron una luz impresionante que lo llenaba todo. Se precipitaron a los tragaluces, y vieron lo que después lamentarían para siempre haber visto: visión apocalíptica de un mar de fuego que parecía devorar la ciudad, ascensión pasmosa de



una masa incandescente que, tomando todos los colores del iris, subía hacia ellos a una velocidad vertiginosa, como para atraparlos. Aterrorizados, oyeron un graznido: "¡Muchachos, acaban de lanzar la primera bomba atómica de la historia!". Era la voz de su jefe, el coronel Tibbets, quien -tras años de pesadillas- ingresó en un convento, en busca de un perdón y una serenidad que no terminaba de encontrar.

Así conoció el mundo el nacimiento de la ERA ATÓMICA, con la utilización de una bomba que extrae su inmensa energía de las fuerzas nucleares, esas fuerzas todavía misteriosas que están en el origen mismo de todas las cosas materiales. Y lo más irónico es que esas fuerzas, usadas racionalmente, resolverían los problemas energéticos de las generaciones venideras; fuerzas que penden -cual moderna espada de Damocles- sobre las perspectivas de futuro de éste mundo nuestro, el único que hoy por hoy tenemos a la mano para vivir.

Todo aniversario es buena ocasión para un examen de conciencia. Y, en este sentido, es preciso que nos preguntemos si las fuerzas que hace cincuenta años hundieron en el caos a una gran parte del mundo han sido realmente conjuradas. Es indiscutible que la conciencia universal ha progresado, pero basta con echar un breve vistazo al mundo en este año de 1996 para que nos asalte la inquietud.

En efecto, de este mundo no han desaparecido los conflictos armados, ni las amenazas de guerra, ni las más infames violaciones de los derechos humanos, ni la injusta distribución de las riquezas -no sólo entre las naciones, también al interior de cada nación-. Y es que los hombres, eternos soñadores de grandezas, seguimos queriendo conquistar el poder -cualquier poder- usando la violencia.

Y violencia no es únicamente la lucha armada o el crimen cometido contra una

persona, que "la paz no es la mera ausencia de guerra" (GS.78), o -en positivo- como dice tan bellamente la Madre Teresa: "la paz auténtica no consiste en no pelearse con otros, sino en amarlos". Son, pues, formas de violencia la injusticia, el desprecio por lo distinto, la pobreza inmerecida y provocada, la corrupción, y el ansia desmedida de placer y poder.

Por eso, yo no afirmo que en México hay violencia basándome solamente en los asesinatos políticos, en las revueltas de Guerrero o en las guerrillas de Chiapas. ¡NO!, porque la sentí en los tuétanos al descubrir, en un rincón de la gran Plaza, un cajón con un pequeñín que agitaba sus manitas, mientras su madre, arrullándole en náhuatl, vendía a precios irrisorios artesanías en las que dejaba el filo de sus dientes y la luz de sus ojos. No, porque una noche, la violencia me hizo nudo en la garganta al ver en el metro a dos niñas que cantaban para pedir "una caridad"; ¿caridad lo que se debe por justicia?, pensé sin atreverme a acariciarlas...

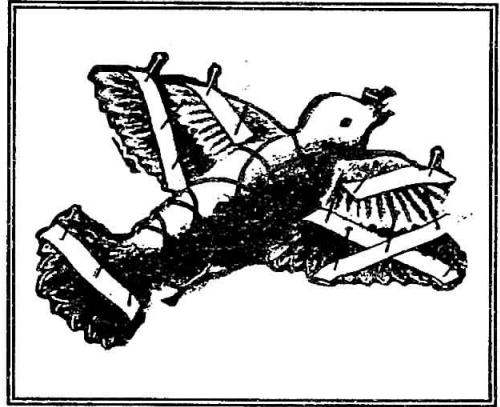
La crisis de Cuba, marcada por muchas formas de violencia -robos, asaltos, pobreza, familias amontonadas como ropa sucia, egoísmo-, debe impulsarnos a vivir y difundir actitudes cargadas de esperanza, de consuelo, de búsqueda de soluciones acordes con el plan de Dios y la dignidad humana. En esta tarea, nuestra labor de laicos coherentes es indispensable para la Patria. Tenemos que unir la fe que profesamos a nuestra vida diaria, y a ello puede ayudarnos mucho la difusión y -sobre todo- la vivencia de la Doctrina Social de la Iglesia, tan ampliamente desconocida por nosotros los católicos.

Ahora voy a contarles una anécdota de alguien a quien admiro mucho. Él solía decir: *"lo que hay de más incomprensible es que el mundo sea comprensible"*. ¡Qué pocos son los que saben admirarse así!

"Suponiendo que la pavorosa hipótesis de una tercera guerra mundial se convirtiera en realidad, ¿qué armas se utilizarían?". A quien, en 1955, le hizo tal pregunta, respondió Einstein que nada sabía al respecto, pero que, a su entender, en la cuarta la única arma que emplearían

los hombres sería la "porra".

¡A LA CUARTÁ, LA PORRA!, parece advertir aún el genial físico, padre teórico de la energía atómica. Y los poderosos dicen "¡no a la guerra!" mientras auspician de alguna manera los bombardeos en Bosnia -¿de dónde sacan las bombas los bosnios?-, y Francia, haciendo caso omiso de miles de protestas, se ríe del mundo y realiza sus últimas? pruebas nucleares en Mururoa.



Sólo haciendo presente a Dios en la vida de cada día, en los ambientes donde transcurre nuestro vivir, en los problemas sociales y políticos, en la cultura, en la producción... lograremos hacer realidad un día las palabras del profeta Isaías: "De sus espadas forjarán arados, de sus lanzas podaderas. No alzaré la espada nación contra nación, ni se prepararán más para la guerra" (Is. 2,4)

En lugar de la ley judaica del Tallón -"ojo por ojo y diente por diente"-, Jesús nos propone apostar por el amor; en lugar de la represalia, la reconciliación; en vez de las armas, el diálogo abierto; en lugar de la ira, la respuesta amable. La Iglesia, siguiendo el camino trazado por el Maestro, rechaza las acciones violentas de quienes piensan que la violencia subversiva es el único medio de acabar con la violencia represiva. Lo que realmente necesitamos es una verdadera cultura del AMOR, de la JUSTICIA, y de la PAZ.

Un ciego en San Pedro

De todas las aventuras de mi vida, tal vez la más emocionante es aquella que me ocurrió, hace ahora diecisiete años, en la plaza romana de San Pedro. La tarde anterior me había llamado un sacerdote amigo mexicano para preguntarme si estaría muy ocupado la mañana siguiente. Era domingo y le dije que no, que los festivos no había sesión conciliar. «¿Podía, entonces, hacerle un favor?» -inquirió el mexicano-. No a él personalmente -aclaró-, sino a un amigo suyo que necesitaba que alguien le explicase la Basílica de San Pedro.» Le dije que sí. «Pero -insistió mi amigo con una voz cargada de misterio- éste es un turista muy especial.» «¿Algún personaje?», pregunté. «No, un ciego», dijo la voz al otro lado del teléfono. Hizo una pausa aprovechando mi desconcierto y luego añadió: «Quiere 'ver' la basílica y yo he pensado que no la vería mal a través de tus Ojos.»

Aquella noche me acosté nervioso. ¿Sería yo capaz de hacer "ver" la basílica a un ciego? ¿Cómo explicarle naves y columnas, cúpulas y retablos?

Las sorpresas empezaron cuando Lorenzo Tapia -que así se llamaba- descendió de la guagua 64. Tendría como veinticinco años, pero aún era más joven de cara que de edad.

- Pero ¿cómo te han dejado venir solo en guagua?

- Oh -sonrió con sus ojos apagados-, estoy acostumbrado a ir solo por Los Angeles, la ciudad donde vivo. Ya no es fácil que me asuste.

- Pero ¿cómo te orientas? ¿Con radar?

- Ah, no -siguió riendo-, no tengo ningún radar. A veces tropiezo, como todos los ciegos, pero soy ágil y no suelo caerme. Y, si me caigo, no me voy a enfurrñar por eso, También los videntes tropiezan, ¿no? Lo más que me puede ocurrir es que me pegue con un muro... Tal vez sí, tengo un radar: la alegría y la decisión de hacer las cosas lo mejor que puedo.

Yo había comenzado a temblar, se lo aseguro. Le pedí que nos sentáramos un rato antes de «ver» la basílica, y allí, en la terraza del café «San Pedro», me explicó que estaba ciego desde los once años, que, al perder la

luz, vivió mucho tiempo en una terrible agonía, hasta que descubrió que dentro tenía un corazón y que eso le bastaba para ser feliz. Desde entonces había decidido no arrinconarse, vivir como si sus ojos continuaran iluminándole, sin acurrucarse en su propio pánico.

A veces, me explicó, al lanzarse solo por las calles se perdía y terminaba en el sitio opuesto al que se dirigía. Al principio esto le daba miedo. Luego comprendió que tampoco importaba, porque, en ese nuevo sitio en el que había aterrizado por error, siempre encontraba alguien que le ayudaba, alguien de quien podía hacerse amigo. «Porque -aseguró como si formulase un dogma- todos los hombres son buenos.»

- Sabes que eso no es cierto -argüí.

- Quien no lo sabes eres tú -sonrió de nuevo-. Hay que ser ciego para saber que la humanidad es buena. A veces un poco loca, eso sí. Porque hace falta estar loco para ser malo. No es que todos los locos sean malos, pero todos los malos están locos.

Siguió hablando durante muchísimo tiempo sin que yo me atreviese a interrumpirle... «Tengo a veces problemas -decía-, pero ya sé que en la vida todo se arregla.» Esta frase parecía resumir toda su filosofía del coraje humano. Esta, y una terrible fe en la condición humana. «Para entenderse con los desconocidos basta un profundo interés por la vida y la personalidad de los otros. Basta con no tener miedo y admitir la profunda necesidad que todos tenemos los unos de los otros. Yo de ellos, ellos de mí. Porque todos están ciegos de algo.»

Esta última frase me golpeó como un latigazo. Yo también estaba, ciego de corazón, de falta de fe en la condición humana, ciego de cobardía.

Pero Lorenzo no me dejó estar mucho tiempo en mis meditaciones: «Ahora -dijo, cogiendo mi mano-, veamos la basílica.» Y como notara mi pulso agitado, rió de nuevo y añadió: «Se diría que soy yo quien te conduce a ti.»

Era verdad. Me dejé conducir por su alegría y me zambullí en aquella plaza que visitaba todos los días, pero que, realmente, pisaba entonces por primera vez. Con los ojos cerrados -tratando de imaginarme cómo la «vería» él- fui explicando la geometría de la fachada, la luz flotante de la cúpula...

HACIENDO PATRIA

¿TENEMOS FUTURO?

Hace algunos siglos, aquellos que soñaban despiertos solían imaginar sus utopías en algún *lugar lejano* (la isla misteriosa de Tomás Moro; la "Ciudad del Sol" de Campanella...). Es significativo, en cambio, que las utopías modernas se sitúan casi siempre en un *tiempo futuro*. Y sobre promesas "para el futuro" nosotros, aquí en Cuba, tenemos sobrada experiencia.

De hecho, nuestra época ha dejado muy atrás aquellas famosas "fatalidades" de los griegos, las que según ellos eran impuestas por la naturaleza, y a las que los hombres nunca serían capaces de controlar. En cambio, el hombre moderno piensa que *lo que no es posible hoy será posible mañana*. Es cierto que similares esperanzas se pusieron en las revoluciones sociales, y luego *la vida real*, nos hizo desembocar en el desengaño.

Si repasamos canciones proletarias, como *La Internacional*, *La Joven Guardia*, o *La Varsovia*, es fácil encontrar una constante: *negras tormentas y oscuras nubes impidieron hasta hoy ver la verdad y la luz, pero al fin se ha hecho la claridad y la revolución marcha arrolladora. Aunque les espere el dolor, la muerte y el destierro, se levantarán los paños de la tierra y se invertirán los fundamentos de la ordenación del mundo, de tal modo que los que hoy no son nada serán en el futuro todo*. Trotski incluso fue más imaginativo cuando escribió en "Literatura y revolución": *"El hombre se hará incomparablemente más fuerte, más sabio y más complejo. Su cuerpo será más armonioso, sus movimientos más rítmicos, su voz más melodiosa... El hombre normal se elevará a las alturas de un Aristóteles, un Goethe o un Marx. Y por encima de estas alturas se levantarán nuevas cúspides"*. Ciertamente, desde la realidad que ahora nos toca vivir a diario en nuestra patria, uno se siente tentado a ironizar, a pensar si Trotski no sería un cínico.

Es cierto, por desgracia, ese optimismo revolucionario se vio brutalmente desengañado, y hubo razones para ello -¿qué mejores razones que los hechos descarnados?-. Baste recordar la segunda guerra mundial con sus treinta millones de muertos, y nombres que, como Auschwitz, Treblinka, Dachau, Nagasaki o el Archipiélago Gulag, siguen hoy, después de cincuenta años, metiéndonos el escalofrío por los huesos.

El resultado de todo eso -y también de nuestra

historia más reciente- es que muchos, dentro y fuera de la patria, se han sentido desencantados. Parece que el hombre se quedó sin utopías; y como que, bajo un cielo vacío (recordemos a Dios *muerto?* a manos de los hombres que quisieron ocupar su lugar) y una tierra reducida a escombros, uno se sintiera tentado a hacer suya la melancolía de la "Canción de San Novendrá", de Bertolt Brecht:

*"Ese día -bien lo sabe todo aquel
que en pobre cuna se crió-
el hijo de la mendiga a un trono de oro subirá.
Ese día, el día de San Novendrá,
los buenos serán recompensados.
Para San Novendrá el pan y la sal compartirán.
La Tierra un paraíso será:
Ese día yo seré aviador y tú serás general
y tú por fin encontrarás trabajo
y tú, pobre mujer, descansarás.
Para San Novendrá,
pobre mujer, descansarás"*.

No hay duda que, ante la crudeza del vivir diario, lo normal es dejarse arrastrar por el dolor y gritar que todo ha sido mentira, que todo es mentira y seguirá siendo mentira. Pero, ciertamente, no puede ser esa la actitud propia de un cristiano. Para quien sigue a Jesús y acepta que Él está vivo en medio del pueblo, sufriendo con el pueblo, esperando con el pueblo, la utopía no puede morir nunca. ¿Qué mayor utopía que el Reino de Dios, tarea que nos dejó el Maestro para que lo construyéramos aquí y ahora? ¿Qué mayor esperanza y más seguro FUTURO para Cuba que escuchar cómo nuestra gente va diciendo sus verdades -aunque muchas veces lo haga con ira- y que ya no deja que se le pudran por dentro? Y es que decir lo que se piensa es hacer patria, porque la patria -como tan atinadamente decía nuestro Martí- sólo es verdadera cuando se hace "con TODOS y para el bien de TODOS"

No, no peco de excesivo optimismo cuando afirmo -con la tozudez de los convencidos-: "¡TENEMOS FUTURO! Cuba ahora mismo está haciendo su futuro, y en él TODOS tenemos un lugar". A nosotros nos toca conquistar la esperanza que por tanto tiempo se nos ha arrebatado, y creer de corazón que no tiene ningún sentido ir a buscar otras tierras si se quiere "hacer patria". Eso sí, sin olvidar la historia vivida, porque, ni la política, ni la sociología, ni siquiera la teología pueden ser las mismas antes y después de la revolución, si no queremos traicionar el propio futuro.



10 años después...

por **MERCEDES FERRERA ÁNGELO**

23 de febrero de 1986: la catedral de La Habana se convierte en escenario privilegiado de uno de los momentos cumbre en la historia de la Iglesia Cubana del siglo XX. Ese día concluía allí, con la celebración de una Eucaristía solemne, presidida por Su Eminencia el Cardenal Eduardo Pironio en compañía de la Conferencia Episcopal en pleno, el Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC).

Para quienes tuvimos el privilegio de participar en aquella celebración conmovedora y -por muchas razones- inolvidable, los recuerdos se nos multiplican, y no precisamente con nostalgia, sino con agradecimiento, porque allí descubrimos que Dios no solamente es verdadero y creíble, que además es bello, y que cuando una se decide a contemplarlo, queda toda radiante y transformada.

¿Cómo narrar estas experiencias?, y -sobre todo- ¿cómo hacerles sentir hoy a los lectores de IGLESIA EN MARCHA lo que la mayoría de los que estábamos allí sentimos estallar en el interior de nuestra alma: que algo fundamental estaba cambiando para la Iglesia en Cuba, que el ENEC no terminaba aquella mañana, que -justamente- aquel era el primer día de una nueva "historia"... ?

A diez años de aquella CELEBRACIÓN, de nuevo nuestra Iglesia -ahora renovada, firme, con la confianza brotándole en los miles de catecúmenos, de neófitos, de católicos "de toda la vida" y de católicos "nuevos"- está en el empeño del ECO (el Encuentro Conmemorativo de aquella gran fiesta, de aquel reto, de aquella profecía); y no sólo para recordar, sino para "proyectarse" arriba y adelante, como joven atleta dispuesta a correr por los caminos que Dios le trace hacia el Tercer Milenio que está a las puertas.

Nuestro BOLETÍN ha querido unirse al júbilo de todos, y se ha acercado a una mujer digna y comprometida, una mujer que lleva la Iglesia repicándole en el corazón desde toda la vida: Oclia de la Caridad Castillo. Ella fue delegada por nuestra Arquidiócesis al ENEC, estuvo allí con toda la experiencia sobre sus espaldas de muchos años animando la Catequesis desde la Comisión Diocesana, con toda la ilusión de la maestra que siempre ha sido, y que sigue siendo, a pesar de estar ya jubilada.

IM. *Oclia, ya han transcurrido diez años, pero usted mejor que nadie sabe que hay experiencias que nunca se olvidan, que nos*

quedan grabadas al rojo vivo en lo más profundo del alma. ¿Cuál es el recuerdo más fuerte que le ha quedado del ENEC?

OC. Aquellos fueron días muy cargados de emociones; sin embargo, removiendo entre todas las alegrías de entonces, te diré que lo más emocionante para mí fue el momento en que las Comisiones -al final de las deliberaciones- describieron el perfil que entre todos queríamos dar a nuestra Iglesia: Una Iglesia Orante, Evangelizadora y Encarnada. ¡Aquello fue algo muy grande! ¿Te imaginas sentir la acción directa del Espíritu Santo en ese "proyecto de fe" en el que nos habíamos empeñado los cubanos?

IM. *Quizá recuerde las palabras preñadas de decisión y de proyecto, también de emoción (¿por qué no decirlo?) de Mons. Adolfo Rodríguez, obispo de Camagüey, en el discurso inaugural: "Una Iglesia que quiere ser misionera, porque si no lo fuera, sería como una secta que va directamente al fariseísmo y dejaría de ser la Iglesia. Una Iglesia que quiere ser signo de comunión, porque si no lo fuera, sería como un Arca de Noé, con una parejita de cada especie, y dejaría de ser la Iglesia. Una Iglesia que quiere ser encarnad, porque si no lo fuera, entonces sí sería 'opio del pueblo' y dejaría de ser Iglesia". ¿Se hicieron realidad entre nosotros aquellos propósitos?*

OC. Verás, cuando echo una mirada atrás y veo todo el camino recorrido, me parece que nuestra Iglesia está viviendo una auténtica primavera, ese tiempo maravilloso que lo llena todo de esperanza.

Sí, realmente se han hecho realidad muchos de aquellos propósitos. Es cuestión de abrir los ojos y ver lo que se ha trabajado, por ejemplo, en la MISIÓN; ¿cómo no le va a desbordar a una la alegría cuando se encuentra cada día en su comunidad con tantos niños, adolescentes, jóvenes y adultos que se entusiasman con las cosas de Dios y quieren formar parte de nuestra Iglesia? ¿Acaso no te brinca a ti el corazón cada vez que oyes de una "nueva comunidad" dentro de la parroquia? Está también la riqueza que trae el

compartir **de todo** con los miembros de tu comunidad, y convivir con personas que piensan y se ilusionan como tú, personas que hace unos años ni soñábamos conocer y menos tratar.

Hay más: La postura de nuestra Iglesia en el campo de la SOLIDARIDAD, tan necesaria en estos tiempos de penuria. La preocupación de nuestros obispos, identificados con las necesidades y los dolores del pueblo todo -creyentes y no creyentes- en especial de los que menos tienen, de los que más sufren. Son tantos los pasos dados y tan variados que una se maravilla de cómo el Señor nos ha podido bendecir así. Estos son los resultados concretos de aquellos esfuerzos y de aquellas reflexiones, pero sobre todo los resultados de la bendición de Dios, que nos ha llevado mucho más allá de lo que nosotros entonces podíamos imaginar.

Todos los que alguna vez hemos tratado a esta mujer sencilla y entregada -y somos muchos en la Arquidiócesis- sabemos que es maestra de alma y profesión, y sabemos también de su sensibilidad y de la ilusión que pone en todo lo que hace. Por eso le pregunto ahora: ¿Cómo sueña usted las COMUNIDADES CRISTIANAS que entre todos vamos a entregar a esa Cuba del año 2000?



OC. ¿Dices "soñar"? ¿Por qué decir soñar a lo que es ya una brillante realidad?

Sí, Mercedes: Ya hemos cruzado "el umbral de la esperanza", y la "comunidades nuevas" están ahí. Ya ni sé cuántas son las que están floreciendo en mi parroquia de Santa Lucía. Y no se trata de una aventura ni de algo

pasajero, es algo mucho más profundo. Son comunidades cristianas con un sentido profundo de su responsabilidad, con una actitud de entrega al bien común, con solidez en sus criterios y una gran valentía a la hora de defender su fe, entre otras tantas cosas.

Vivimos un tiempo con realidades muy difíciles asaltándonos al doblar de cada esquina, y a pesar de eso, siento que hemos ganado mucho; y,

aunque muchas veces no lo veamos, existen valores que se han mantenido, que incluso han crecido. Estoy segura que todo eso y más será un buen regalo para la Iglesia que inaugurará el tercer milenio en el año 2000.

IM. *Entonces, ¿qué sentimientos le animan en estos días previos al ECO, a 10 AÑOS del ENEC?*

OC. Tengo mucha esperanza. Estoy segura de que el trabajo de reflexión, sincero y sencillo, que durante más de un año hemos ido llevando adelante en cada parroquia, y que recientemente hemos terminado con la primera fase de la Asamblea Diocesana, no ha sido otra cosa que continuar el ENEC.

Hemos evaluado la realidad de nuestra pastoral, hemos dialogado sobre el futuro que queremos a la luz del ENEC y de Santo Domingo, hemos decidido sobre metas y prioridades... Y todo de una manera sencilla, pero sincera, y con mucho rigor. Estoy convencida: Nuestra Iglesia sigue marchando por el rumbo correcto. No le tenemos miedo a las experiencias nuevas, porque sabemos encontrar el soplo del Espíritu en ellas... En fin, que el futuro se está haciendo realidad ya entre nosotros.

Le dejo a Cecilia con su impulso vital de siempre, y esa confianza prendida en el corazón de que ya el futuro para la Iglesia Cubana es hoy mismo. Y pienso que aquel lema que flameaba sobre la Catedral de La Habana durante el ENEC: "IGLESIA SIN FRONTERAS, SOLIDARIA EN EL AMOR" en gran medida se va haciendo realidad. Creo también que -hoy como ayer- "los hombres y las mujeres de los más diversos credos y criterios pueden siempre encontrarse en sus mejores proyectos, en sus ansias más nobles, en sus sueños. Por eso la Reflexión Elcesial Cubana no hizo, ni intra ni extraeclesialmente, análisis exhaustivos ni críticas acerbas sobre hechos o situaciones pasadas o actuales." (ENEC, 16). Tampoco el ECO lo hará, gracias a Dios, porque estamos convencidos de que sólo con el esfuerzo de TODOS, y con la palabra de TODOS -también de nosotros los católicos- podremos llevar adelante el proyecto de una Patria que TODOS sintamos nuestra. Nosotros seguimos "estableciendo la Esperanza Cristiana como norma inspiradora, pues ella es fuerza que engendra confianza y alegría".



AQUÍ LA IGLESIA

El espacio
para las NOTICIAS

BBBBBBBBBBBBBB

EL "SHOCK" DE LA LIBERTAD.

En una entrevista publicada en *Deutschland*, el presidente checo Václav Havel -católico practicante de toda la vida- afirma: *"Nosotros nos encontramos en un shock permanente debido a esa libertad recién adquirida, una situación que a menudo he comparado con la sensación que se tiene al salir de la cárcel. Como se sabe, estuve varias veces en prisión cumpliendo condenas en tiempo del comunismo. La cárcel es un lugar en donde la vida está planificada hasta en sus más pequeños detalles, y en donde no existe ni el más mínimo espacio para que la persona pueda tomar sus propias decisiones. Si se permanece durante mucho tiempo en la cárcel, uno se acostumbra a esa vida reglamentada, y cuando repentinamente nos encontramos en libertad, cuando finalmente llega el ansiado momento de la libertad, se produce el shock precisamente ante la libertad. No se sabe lo que se puede hacer con ella: en la vida normal, fuera de los muros carcelarios, durante todo el día tenemos que tomar decisiones"*.

ORDENADO OBISPO MONS. DIONISIO

El 27 de Enero, con una asistencia de fieles católicos que sobrepasó con creces cualquier cálculo previo, fue ordenado como Obispo titular de la nueva Diócesis del Santísimo Salvador de Bayamo y Manzanillo Mons. Dionisio García, en el Santuario Nacional de Ntra. Señora de la Caridad de El Cobre.

La ceremonia -emotiva y familiar- se desarrolló a lo largo de tres horas, con

gran participación de todos los asistentes en los diversos ritos.

Acompañaron a Mons. Dionisio en tan señalado día sus familiares más cercanos -entre ellos su mamá-, el Nuncio de su Santidad, Mons. Bienamino Stella, Su Eminencia el Cardenal Jaime Ortega junto con los obispos de la Isla (menos Mons. Fernando Prego y Mons. Alfredo Petit, ausentes por razones de enfermedad), y 73 sacerdotes.

Al concluir la celebración, era patente la satisfacción de todos por la ceremonia en sí misma, y por contar ya con una diócesis más y un nuevo obispo.

DIACONADO PERMANENTE EN LA DIÓCESIS

Ya se han dado los primeros pasos para iniciar, en nuestra Diócesis, la preparación de un escogido número de hermanos de las diversas comunidades para el ministerio del Diaconado Permanente. El Instituto de Pastoral "Mons. Enrique Pérez Serantes" se hará cargo de esos cursos.

En estos meses, los señores párrocos están ayudando a discernir -en diálogo fraterno- a los futuros candidatos, para que descubran si Dios les llama verdaderamente a un servicio tan específico.

Algunas de las condiciones para poder ser designado son las siguientes: ser varón, haber cumplido los 35 años, estar casado por la Iglesia, y contar con la aceptación de la esposa.

CHINA: LA ENSEÑANZA PÚBLICA SERÁ DE PAGO

El régimen chino renuncia a aplicar el principio socialista de educación gratuita para todos. Aunque el presupuesto educativo equivale casi al 3% del PIB, no alcanza para todos los alumnos del país (unos 250 millones en la actualidad). Por eso se va a autorizar a las escuelas estatales a cobrar tasas en la enseñanza no obligatoria, según

se ha anunciado.

Las universidades públicas ya cobran entre 119 y 178 dólares. Según cálculos oficiales, esas sumas suponen sólo el 15% del costo de la enseñanza. Pero son elevadas en comparación con la renta media anual por habitante (entre 144 y 377 dólares).

Otra medida para suplir la laguna presupuestaria es favorecer la creación de más escuelas privadas que se sumen a las dos mil que ya existen. Estos centros, por lo general, ofrecen enseñanza de buena calidad a precios prohibitivos para la familia media china. Están, de hecho, reservados a los hijos de cuadros del Partido y a los de negociantes enriquecidos merced a la apertura económica implantada.

DÉCIMA DIÓCESIS DE LA IGLESIA CATÓLICA EN CUBA.

EL VATICANO, 2 de Febrero de 1996

El Papa erigió la diócesis de Ciego de Avila (superficie 7.675 kilómetros cuadrados, población 430.000, sacerdotes 6, religiosos 8) en Cuba, con territorio desmembrado de la diócesis de Camagüey, haciéndola sufragánea de la Iglesia Metropolitana de Santiago de Cuba. Nombró al Obispo Mario Eusebio Mestril Vega, Auxiliar de Camagüey, como primer Obispo de esta diócesis. El Obispo Mestril nació en Nuevititas (Cuba) en 1940, fue ordenado sacerdote en 1964 y Obispo en 1992.

UCRANIA: DISTRIBUCIÓN MASIVA DE EVANGELIOS

La asociación "Ayuda a la Iglesia Necesitada" ha financiado la impresión de 200,00 ejemplares del Nuevo Testamento para Ucrania, con un costo total de 100,000.00 dólares. De esa tirada, 50,000 ejemplares han sido distribuidos entre soldados. La iniciativa surgió a raíz del ciclo de conferencias sobre "Ejército y Espiritualidad" que tuvo lugar hace unos meses. En esa ocasión, el

cardenal Iván Lubachivsky expresó su deseo de que la Iglesia inicie una labor de educación moral de los soldados ucranianos, así como el trabajo pastoral con sus familias.

PRIMER ENCUENTRO DE ANIMADORES DE "NUEVAS COMUNIDADES CRISTIANAS "

Del 5 al 7 de Febrero se han reunido en la Casa de Retiro de El Cobre 56 animadores de "Comunidades Católicas de reciente aparición" de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba y de la nueva Diócesis



del Santísimo Salvador de Bayamo-Manzanillo; en este encuentro estuvieron también presentes Mons. Pedro Meurice y Mons. Dionisio García, así como una delegación de la Diócesis de Holguín. Hubo un intercambio muy rico de experiencias, se revisaron los documentos de la Iglesia donde se orientan las grandes líneas para este tipo de comunidades, se intercambiaron materiales de animación, se definieron los elementos mínimos indispensables para que estas nuevas experiencias puedan ser consideradas como "Comunidades Católicas de Base" y se informó sobre las diversas ofertas de formación para los diferentes ministerios.

Una magnífica iniciativa de la Comisión para la Animación de las pequeñas Comunidades Católicas, digna de aplauso.



**OBJETOS,
VESTIDURAS
Y COLORES
LITÚRGICOS**

Las vestiduras, con sus colores característicos, los utensilios y demás objetos que los ministros utilizan en las celebraciones litúrgicas, no tienen solamente un valor práctico, necesario para realizar estas celebraciones, sino que poseen además gran valor simbólico e incluso artístico en muchos casos. Todos ellos tienen su propia historia, y hoy siguen desempeñando una función en el culto.

El Concilio Vaticano II facultó a las Conferencias Episcopales para adaptar la materia y la forma de los objetos y de las vestiduras sagradas a las costumbres y necesidades de las Iglesias locales (SC.128). De hecho, la reforma litúrgica ha procurado también equilibrar la noble simplicidad con el arte auténtico.

VESTIDURAS LITÚRGICAS

Son los vestidos que utilizan los ministros del altar cuando realizan las acciones litúrgicas.

† **EL ALBA:** Túnica blanca, común para todos los ministros de cualquier grado. Si es necesario se ciñe a la cintura con el cingulo.

† **CASULLA:** Vestido propio del sacerdote para celebrar la Misa. Se coloca sobre el alba y tiene el color propio de la fiesta o tiempo litúrgico que se celebra.

† **AMITO:** Es un lienzo fino, de lino, cuadrangular, con una cruz bordada en el centro, que se coloca sobre los hombros y la espalda, debajo del alba.

† **ESTOLA:** Lienzo alargado, de diversos tipos de tela. Lo utilizan el obispo y los sacerdotes debajo de la casulla; también la utilizan los diáconos, pero éstos se la colocan en forma de banda.

Todas las vestiduras que utilizan los ministros en la diversas celebraciones de la fe deben estar confeccionadas con

materiales que respondundan a la dignidad de la acción sagrada y a la persona.

COLORES LITÚRGICOS

Están relacionados con lo más característico de los misterios de la fe que celebramos. A lo largo del año van cambiando los colores: Morado, blanco, rojo, verde.

† **MORADO:** Significa PENITENCIA, SACRIFICIO, ORACIÓN, CONVERSIÓN, y se usa durante el Adviento y la Cuaresma. Este color también está presente durante las misas de difuntos.

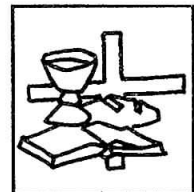
† **BLANCO:** Significa PUREZA, INOCENCIA y FIESTA. Se usa durante los durante la Navidad, Pascua de Resurrección, celebraciones del Señor - excepto Pasión-, fiestas de la Santísima Virgen, de los Ángeles y de los Santos no mártires.

† **ROJO:** Simboliza el AMOR, la SANGRE derramada por los mártires, el FUEGO -Espíritu Santo-, y se utiliza el Domingo de Ramos, el Viernes Santo, en Pentecostés y en las fiestas de los Mártires.

† **VERDE:** Simboliza la ESPERANZA, y se utiliza durante las celebraciones del "tiempo ordinario.

VASOS SAGRADOS

Son los recipientes en los que se guardan diversas sustancias utilizadas en las celebraciones de los sacramentos, especialmente la Eucaristía.



† **CÁLIZ (copa) y PATENA (plattillo):**

Están destinados a contener el vino y el pan (*la sangre y el cuerpo de Jesucristo*) durante la celebración de la Santa Misa.

† **COPÓN:** Copa destinada a contener y guardar las hostias consagradas. Se mantiene guardado en el sagrario.

por Mons. HIGINIO SEOANE

El temperamental Papini -que aunque se llamaba Juan no era un Juan Lanús- puso ante el rostro de algunos "graves" filósofos el espejo del ridículo.

Quisiera yo tener un fragmento del talento de Papini para hablar de la floración de los "genios" que inunda los medios de publicidad de nuestra ultradesarrollada civilización. Los legítimos son opacados por los de relumbrón... Y me vienen ahora a la memoria las frases de aquel costumbrista criollo: describía un sarao de la "alta sociedad" y decía que, era tanto el esplendor, que *"las joyas legítimas brillaban como si fueran falsas"*.

Parece que hemos olvidado aquel refrán: *"La virtud está en el término medio"*. Nada de medianías, todos deben sobresalir; lo valioso ante la gran propaganda no es cumplir modestamente el deber, sino "dar el golpe", como decimos ahora, antes decían "poner una pica en Flandes". La historia enseña que era muy peligroso. "Dar el golpe", en cambio, es facilísimo. Y no se da un golpe cualquiera, sino tremendos porrazos, que alcanzan con fatal acierto a los más indefensos.

Bien mirado, no es ésta una cuestión intrincada que exija la agudeza de un Papini, basta con abrir los ojos ante el televisor o prestar oído a esa terrible arma sonora, la radio. Por doquiera asambleas, seminarios, simposios, conferencias, tratados (que ojalá se cumplieran), proyectos deslumbrantes con aires de infalibilidad. Mientras tanto, no se da respuesta a preguntas tan acuciantes como: "¿Por qué no hay paz? ¿Por qué se viola tan cruelmente la justicia? ¿Por qué no se logra que tantos millones de seres humanos tengan la alimentación requerida? ¿Por qué no puede un ciudadano salir a la calle sin el riesgo de ser asaltado? ¿Por qué, para entregarse al sueño, hay que atrancar puertas y rejas?..." ¿Que eso ocurrió siempre?... Bueno, ¿y para estar como siempre hay que hacer tanto alarde de progreso?

Me dirán: es fácil denunciar males, lo importante es señalar remedios. Tienen razón; pero a su vez yo les digo: tampoco vale indicar remedios si el paciente no los toma.

Creo que la principal fuente de tantos males está en no haber tomado a tiempo remedios exigidos por la misma naturaleza humana. Y los remedios no se pueden aplicar a la "masa" como tal, sino a cada individuo, componente de la masa.

Ciertos estadistas creen que el remedio está en el desarrollo, y que éste -a su vez- se basa en el adelanto cultural. Se trataría de dar más y mejor cultura a cada individuo. Con frecuencia nos olvidamos que el ser humano es mucho más que un cuerpo que alimentar y un cerebro que ilustrar. Es todo eso y mucho más. Es también un corazón que cultivar, y una voluntad que educar en la virtud.

En el corazón crecen excelentes frutos, y también brota ponzoñosa cizaña sembrada por egoístas intereses y por bajas pasiones. Por eso educar es algo más complejo que enseñar letras, números, ciencias, formas de urbanidad... Sospecho que la causa principal del deterioro -ahora se dice corrupción- de tantos "genios" es haber recibido una muy deficiente educación durante su juventud. Se les recuerda mucho sus derechos, y está bien, pero es indispensable inculcar también el amor al deber, y no un deber abstracto -que se supedita fácilmente a intereses y pasiones personales- sino el deber concreto tal como lo reclama la voz de la conciencia. ¡No es suficiente el cumplimiento externo -tan propenso a burlar la inspección de los hombres-, lo esencial es el cumplimiento integral que no necesita de inspección humana, porque respeta la divina, esa que nunca se ausenta y lee las conciencias.

Por lo que respecta a las medianías, no debieran despreciarse. La ferviente y sincera dedicación de un talento mediano, honesto y amante del deber, acabará por capacitar para empresas valiosas, aunque no se anuncian a toque de trompeta. No "darán el golpe" de la vanidad, pero cooperarán al logro de un mundo más justo y, por lo mismo, más pacífico.

¡Bienvenidos los "genios", con tal de que no traicionen a su conciencia!

HISTORIA DE NUESTRA IGLESIA



DE TRANQUILIDAD... ¡NADA!

¿A quién no le ha sucedido, que después de un día de intenso trabajo, llega cansado a su casa, coge un buen balance y se sienta a tratar de descansar, y al poco rato, ¡tras!, llega alguien con un problema, que lo obliga a dejar su descanso y su tranquilidad...?

Los apóstoles, por lo menos algunos de ellos, tenían experiencia de algo parecido. Recuerden cuando la Transfiguración del Señor, que se les ocurrió pedir tres tiendas para instalarse allí... Y entonces Moisés y Elías se pusieron a hablar de lo que debía sufrir Jesús en su Pasión... Y poco después de la Ascensión, cuando los apóstoles se quedaron todos mirando al cielo, como embobados, o quizá esperando volver a ver al Señor, un ángel se les apareció y les dijo: "¿Qué hacen ahí mirando al cielo?... Como diciéndoles: déjense de soñar, y vayan a trabajar..."

Las primeras comunidades cristianas, como hemos visto ya en el cap. 2 de los Hechos, iban creciendo en todo sentido, gozaban de la simpatía de todo el pueblo, y "los salvados se integraban cada día a la Iglesia en mayor número" (Hech. 2,47)

Pero pronto empezaron los problemas: Pedro y Juan fueron apresados, porque predicaban en nombre de Jesús y por los prodigios que obraban. Y cuando los dejaron libres y les prohibieron volver a predicar en nombre de Jesús, ellos les respondieron con la frase ya famosa: "Debemos primero obedecer a Dios antes que a los hombres". Y siguieron predicando y haciendo prodigios. Y todos los apóstoles fueron hechos presos, pero el Ángel los liberó y los envió a predicar al Templo. Y volvieron a apresarlos y volvieron a responder: "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hech. 5,29). Y siguieron enseñando en el Templo y en las casas...

Más tarde tocó el turno a Esteban, uno de los diáconos, que "realizaba grandes prodigios y señales milagrosas en el pueblo" (Hech.6,8). Lo acusaron de hablar "contra Moisés y contra Dios, contra el Lugar Santo y contra la Ley". (Hech 6,11-14). Y aunque no pudieron probarle nada, lo condenaron a morir apedreado. Esteban muere como Cristo. Es el primer mártir. Y su ejecución ilegal desencadena la persecución contra los cristianos del grupo helenista. No fueron inquietados los apóstoles ni los del grupo hebreo, por ser considerados leales con la religión y las tradiciones judías.

"La sangre de los mártires es semilla de cristianos", pudo decir Tertuliano. Esteban oró por sus asesinos. Saulo, uno de los que cuidaban las ropas de los que tiraban las piedras, fue convertido por Dios en

el gran apóstol de los gentiles.

La dispersión provocada por la persecución de Jerusalén, llevó a muchos creyentes fuera de las fronteras de su patria, y hasta allí llevaron también la buena nueva de su fe. Lo que parece un mal para una parte de la Iglesia, se convierte en un bien para otra. Hechos recientes de nuestra historia cubana, nos dan la razón.

Luego vino el martirio de Santiago el Mayor, hermano de Juan, matado a espada por orden del rey Herodes. (Hech 12,1-2). Y más tarde comenzaron los líos con el Imperio Romano.

Los cristianos, mientras fueron considerados como una secta del judaísmo, los "nazarenos", pudieron vivir tranquilos; pero cuando los romanos se dieron cuenta de su pretensión de universalidad, de que no reconocían otro Señor que Jesucristo (y no al César), ni otro Dios que el Padre de Jesucristo; cuando comprobaron que rechazaban el culto a los emperadores como algo abominable y se negaban a participar en las fiestas populares, y a cumplir el servicio militar por motivos de conciencia, entonces los cristianos comenzaron a resultar sospechosos y molestos. Los acusaban de "impíos y ateos", de amenaza contra la seguridad del imperio y de desprecio de los "dioses de casa". Eran odiados por sus "vicios" y por su "desprecio a la vida", (se dejaban matar sin ofrecer resistencia).

La Iglesia, desde el año 54, (Nerón), hasta el 305, (Diocleciano), vivió en estado de persecución. Esta no fue constante, ni igual en todas partes. Al principio, con Nerón y Domiciano (s.I), las persecuciones eran preferentemente locales; durante el s.II, (con Trajano, Antonino Pío, Marco Aurelio, Cómodo), eran promovidas por los gobernadores romanos a instancias de delatores locales. A mediados del s.III se fueron generalizando en todas las provincias del imperio. En el año 303, Diocleciano promulgó 4 edictos contra los cristianos en ese solo año.

Nunca sabremos con exactitud el número de mártires durante estas persecuciones. Pero lo importante es constatar la firmeza de sus convicciones que los llevaron a preferir el sufrimiento y la muerte antes que la claudicación...

Los mártires fueron testigos de su fe en Jesús y dieron testimonio de su libertad de conciencia frente a un poder totalitario.

Hoy día, muchos de nosotros, cristianos, cuando no escondemos nuestras prácticas religiosas, por miedo al qué dirán, tenemos la tendencia a quedarnos tranquilos, contentándonos con nuestras oraciones o nuestra Misa. ¡Y ya!

Pero el Señor nos pide constantemente algo más: mayor entrega y sacrificio, más preocupación por los demás, mucha oración y acción misionera.

De tranquilidad...¡NADA!

Hno. Osvaklo Morales M.

SIN TIRAR PIEDRAS



... Y usted, ¿a qué equipo pertenece? ¿No se lo han preguntado nunca? Pues a mí sí, y varias veces: en encuentros parroquiales, diocesanos y hasta interdiocesanos. Desde luego, si no me lo preguntan en esos lugares hubiera pensado que era cuestión de pelota, pero en el contexto, evidentemente no se referían a equipos parroquiales. Y les confieso que más de una vez lo dejé en blanco. Lo más cercano a mi realidad era responder: "coro", "catequesis" o "matrimonios"; pero siempre el bichito de la inconformidad me mordía la lengua.

Hoy se la lanzo a ustedes a ver si me ayudan y tengo la dicha de escuchar, además, cosas como: al equipo de los "médicos", al de los "oficinistas", al de los "servicios gastronómicos", al de los "sindicaleros", al de los "músicos", al de ... ¡qué sé yo cuántos!, que responderían a la inmensa riqueza del campo misionero confiado a los laicos, por la gracia de Dios.

Acabo de descubrir que ya desde 1987 Juan Pablo II tenía esa misma preocupación, y alertaba a los laicos contra "la tentación de reservar un interés tan marcado por los servicios y tareas eclesiales, de tal modo que frecuentemente se ha llegado a una práctica dejación de sus responsabilidades en el mundo profesional, social, económico, cultural y político."

Como ven, el Papa va más allá de mis inquietudes y rebeldías, y el párrafo que acabo de citar se presta de maravilla a la rumia de ideas ante Dios y entre hermanos en Iglesia; porque creo que de una cosa estamos bastante claros: los laicos formamos parte de la Iglesia, somos miembros de ella por nuestro bautismo; pero muchas veces no estamos conscientes de que realmente lo *somos*. "Los laicos se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad humana. Por tanto ellos deben tener conciencia cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser Iglesia".

No quiero perderme en citas; las traigo para conservar siempre la costumbre de "beber de la fuente".

Este *ser Iglesia* nos empuja a hacerla presente y actuante en mil lugares a donde un sacerdote o un religioso no pueden llegar, y nos obliga a traer al seno de nuestras comunidades y exponer ante ellos y otros hermanos de fe-realidades, criterios, necesidades y riquezas de ese mundo que nos confió el Señor. Y esto, créanme, no es fácil. Se hablan muchas veces lenguajes distintos, se viven realidades diferentes. Hay inquietudes que no nos atrevemos a exponer en el seno de nuestras parroquias, o no tienen cabida en un equipo de liturgia, de enfermos, de catequesis ... o en el coro.

Así las cosas, puede que muchos opten por lo más cómodo: Voy a mi misa, saludo, me callo y... ¡ya! Otras veces es un cierto infantilismo de "no me atrevo a plantear esto, a lo mejor es una falta de respeto a la Hermana o al Padre..." O "aquí estoy, hago este trabajito o este otro en la parroquia, donde hay tanta paz y tranquilidad... ¡me callo!"

Con una actitud así podemos caer en la segunda tentación de la que nos alertó el Papa: "La tentación de legitimar la indebida separación entre fe y vida, entre la acogida del Evangelio y la acción concreta en las más diversas realidades temporales y terrenas."

Creo que no está de más repetir la pregunta: "Y ustedes, ¿a qué equipo pertenecen? Por favor, no la deje en blanco: es justo el momento de contestarla."

VOCABULARIO PARA CREENTES



*Caridad C. Gramatges
M^o C. López C.*

CENIZA:

Es signo de aflicción y penitencia.

La Cuaresma se inicia con el rito de la imposición de la ceniza a todos los fieles, el Miércoles de Ceniza. Al imponerla, se acompaña con las palabras: "Conviértete y cree en el Evangelio"; se quiere invitar así a cambiar el estilo de vida que se lleva, y aceptar el estilo de vida de Jesús.

CUARESMA:

Es el tiempo litúrgico que prepara para la celebración de la Semana Santa (la Pasión, la Muerte y la Resurrección del Señor). Comienza el Miércoles de Ceniza y termina en la mañana del Jueves Santo.

En este tiempo la Iglesia nos invita a revisar nuestro comportamiento como cristianos, a prepararnos de manera más intensa para recibir los sacramentos, sobre todo los de la Reconciliación y la Eucaristía. También se nos invita a aceptar los sacrificios y dificultades que cada día trae consigo, en reparación de nuestras infidelidades a Dios, de nuestras traiciones a la gente con la que convivimos, y en recuerdo de la pasión y muerte de Jesús, quien entregó su vida por nosotros para salvarnos.

Muchos católicos aprovechan la Cuaresma para acompañar al Señor en el camino de la cruz ("viacrucis") y meditar en todo lo que Él hizo por nosotros.

**LA IGLESIA DE CRISTO ES :
"UNA", "SANTA",
"CATÓLICA" y "APOSTÓLICA"**

UNA:

Porque uno es nuestro Dios; porque una es la fe que todos profesamos, y uno también es nuestro Maestro -Jesucristo-. Porque cuando celebramos nuestra fe, aunque los ritos son diversos, siempre van dirigidos al mismo y único Dios.

También la Iglesia es "UNA", porque la

caridad -el mandamiento nuevo que nos dio Jesucristo- debe ser el santo y seña de todos aquellos que pertenecemos a ella.

Siendo "UNA", acepta la diversidad de los diferentes pueblos, culturas, mentalidades, razas... y eso le enriquece.

SANTA:

Lo es a pesar de que quienes la formamos somos pecadores. La Iglesia es obra de Dios, y su proyecto es el de Dios. Dios la ha elegido, la ha querido y la santifica continuamente por la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

La Iglesia es "SANTA" y, además, medio del que Dios se sirve para que los hombres reciban su gracia y su salvación y sean santos. Es "SANTA", también por los hombres y mujeres que viven el Evangelio de Jesús, le siguen a Él y tienen una vida santa semejante a la suya (los SANTOS).

La Iglesia es SANTA, pero debe mantenerse en actitud de permanente conversión, buscando cada vez cuál es la voluntad de Dios.

CATÓLICA:

Porque tiene la misión de llevar el mensaje de Jesucristo por toda la tierra, haciéndole comprensible a las diversas razas y culturas; así todos los hombres podrán conocer a Dios y el proyecto que Él tiene para cada ser humano. La Iglesia está abierta a todos.

APOSTÓLICA:

Porque a través de los años -durante los veinte siglos de existencia que tiene- ha mantenido su identidad con la Iglesia de los Apóstoles, que fueron testigos inmediatos de la resurrección del Señor y el fundamento de su Iglesia.

Con la ayuda del del Espíritu Santo la Iglesia mantiene su comunión con los Apóstoles.

Para que esta característica de la "apostolicidad" se mantenga, debe darse la sucesión ininterrumpida de ministros al frente de las comunidades, que mantengan la forma de vida y doctrinas transmitidas desde los apóstoles.

